



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Olar Zapata: 'Cuando intervienes el espacio donde vives te das cuenta del poder transformador que tienes'

Reflexiones del artista mexicano en su participación en el II Encuentro de Arte Público

1 NOV 2017 Artes y Letras



Detrás de una máscara que nunca se quita está un artista multidisciplinario que toma fotografías, lidera intervenciones urbanas, diseña, produce radio y fomenta el trabajo en equipo para potenciar el alcance del arte.

Durante su participación en el II Encuentro de Arte Público, Olar Zapata desarrolló

actividades en todas las sedes y recintos en las que la UCR imparte carreras relacionadas con las artes plásticas.

Fotografía cortesía de la Escuela de Artes Plásticas.

-A usted lo presentan como **dibujante, fotógrafo, productor audiovisual, diseñador gráfico, gestor cultural...** pero desde su punto de vista, ¿Cómo define el trabajo que hace?

-Yo soy simplemente artista. Pero **más que artista, soy un luchador social.**

Aunque sus combates actuales los da en la calle, Olar Zapata **bien podría ser incluido en la cartelera del Arena Coliseo**, el célebre templo de la lucha libre de la Ciudad de México. Está orgulloso de sus raíces mexicanas, mantiene la actitud de lucha y nunca se quita la máscara.

Tan cercano al público como los luchadores más famosos, Zapata destaca que es en **equipo con la sociedad civil** y no en las galerías como ha logrado darle sentido a su obra.

“En mi desarrollo me di cuenta que **el arte te puede atrapar en un ambiente muy egocéntrico** en el que solamente quieres destacar tú y demostrarle a los demás que eres superior”, sentencia.

“Descubrí que el trabajo colectivo era más potente, más útil y que te fuerza a poner los pies sobre la tierra y construir ambientes más horizontales. Por eso el trabajar con la gente a mí me gusta más. Me hace **alejarme de ese horrible mundo del egocentrismo artístico**”, agrega.

Empoderar e incomodar

La premisa de la que parte Zapata es la de que **todas las personas están en capacidad de hacer arte**. Según su concepción, el arte público tiene el poder suficiente para despertar la creatividad y fomentar las ganas de crear.

Aunque sus experiencias están marcadas por la inmensidad de la Ciudad de México, también defiende la tesis de que **cada comunidad tiene suficiente material para disfrutar del arte público**.

“Hasta **el pueblo más pequeño tiene arte**. El espacio público existe en cualquier escala y geografía y se puede intervenir en cualquier lugar”, sostiene.

Al trabajar en espacios donde la gente desarrolla su cotidianidad, afirma que se debe ser constante para que las experiencias **no se queden en una anécdota sino que calen y transformen la realidad**.

“Tenemos que generar más y más proyectos. Y **tenemos que ser más cercanos**, hablar con la gente. Si alguien te pregunta qué estás haciendo hay que responder y explicar. Tenemos que tener una actitud diferente a la del arte hegemónico”, expone.

A partir de este último factor lanza algunas de sus críticas más severas contra muchos de sus colegas. Señala que se queden en la zona de confort del artista y que buscan el reconocimiento masivo e inmediato. Él, por su lado, sigue defendiendo que **pequeños impactos pueden llegar a tener un mayor alcance** y lograr la ruptura con la que tantos sueñan.

Por sus puntos de vista, sabe que tiene detractores y críticos. “Creo que **soy incómodo para ciertas personas que quieren mantener el *status quo* del arte hegemónico**”, afirma, “pero la gente con la que yo trabajo es la gente que me agradece mi labor y las experiencias, y para mí ese mi mayor premio, más que cualquier otra cosa”, contrapone.

Ciudadanía que inspira

Cuando se habla de arte público **la inspiración está en la calle** y en las personas que no se consideran a sí mismas como artistas.

“Quienes nos dedicamos al arte **repetimos y apoyamos las prácticas ciudadanas** porque las mayores intervenciones las sigue haciendo gente que no se nombra como artista”, sostiene.

A pesar de los desafíos que implica trabajar con la gente en los espacios abiertos no deja de verle el lado positivo a la **posibilidad de reunir a un grupo de personas motivadas** a manifestar sus ideas y cambiar las cosas.

Destaca el ejemplo de la organización ciudadana surgida ante los terremotos que afectaron recientemente a su país y sobre todo resalta la actuación de los llamados “millenials”. “Estaban estigmatizados como personas que no sabían relacionarse o que no podían mantener contacto cara a cara, pero en medio de la tragedia se movilizaron por la vía del Twitter y el Whatsapp. Armaron centros de acopio y brigadas de rescate que **rebasaron por mucho la ayuda que venía de las autoridades**”, señala.

Todas esas actuaciones las toma como **señales de empoderamiento** y apropiación del espacio, algo en lo que el arte público ha jugado un rol esencial.

Las lecciones del arte

Hay varias ideas sobre el arte a las que Olar Zapata da una importancia mayor.

La primera es sobre su rol social y de sensibilización. “Si todas las personas que se dedican a la política antes se hubieran dedicado primero al arte, a la poesía, a la pintura, tal vez tendrían una conciencia diferente y no serían tan rateros y no generarían desigualdades tan grandes. **El arte es una disciplina que humaniza**. Si la tuviéramos más cerca seríamos una mejor sociedad”, afirma.

La segunda es sobre la competencia, algo que califica de negativo y a la que **culpa del individualismo**, de la falta de preocupación social y de la existencia de los enemigos.

Por último, retoma la idea de que el trabajo debe ser constante si se aspira a revolucionar la sociedad.

-Y después de todos los proyectos que ya ha desarrollado, ¿quedan aún iniciativas pendientes?

-¡Claro! El día que no tengamos cosas que hacer ese día si **podremos echarnos a ver la tele y tomarnos una cerveza**.

Etiquetas: [arte](#), [arte publico](#), [olar zapata](#), [mexico](#).